Recorrido. Reales Sitios, al servicio de Su Majestad

La designación de Madrid como sede de la Corte determinó la organización de una red de residencias reales de uso estacional en su entorno. Bajo la consideración especial de Reales Sitios, se desarrollaron antiguas y nuevas poblaciones que a la sombra de palacios y jardines formarían parte de la imagen real y, por supuesto, estaban *al servicio de Su Majestad*.



Aunque de naturaleza similar sus usos fueron diversos y en consecuencia también su evolución. El Pardo permanece aún inserto en los magníficos bosques que servían de escenario a las jornadas cinegéticas de los monarcas. Aranjuez evolucionó a partir de las huertas ribereñas del Tajo para convertirse en un vergel de jardines y avenidas, donde disfrutar de la campiña, navegar por el río y solazarse con espectáculos estivales. San Lorenzo del Escorial mantuvo su soledad y aislamiento como lugar de retiro y panteón dinástico, hasta que Carlos III permitió poblarlo. San Ildefonso es un caso más particular: un remoto rincón demasiado alejado de la Corte, quizá llamado a conjurar las nostalgias de un rey criado entre Versalles y Marly.







Este legado compone una de las herencias artísticas e históricas más importantes de nuestro país. Ofrecemos recorridos clásicos para cada Real Sitio, pero también les proponemos otros de carácter transversal que nos ofrezcan nuevas lecturas relacionadas con la arquitectura, el urbanismo, valores simbólicos y paisajísticos de sus conjuntos, etc. Solicítenos información, estamos a su disposición en info@vademente.es.

DATOS

Duración: 1 día